Entre el humor y la política. La prensa satírica durante la Restauración: el caso de Mallorca

From Humour to Politics. The Satirical Press during the Restauration: The Case of Mallorca

Antoni Marimon Riutort
Universitat de les Illes Balears
marimon.antoni@gmail.com
ORCID: 0000-0002-7844-6016

Recibido: 22-4-2016
Aceptado: 26-1-2017

Cómo citar este artículo / Citation: MARIMON RIUTORT, Antoni (2017). Entre el humor y la política. La prensa satírica durante la Restauración: el caso de Mallorca. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, *16*, pp. 149-175. https://doi.org/10.14198/PASADO2017.16.07

Resumen

En este trabajo se analiza el desarrollo de un tipo de prensa poco conocido, las publicaciones satíricas en un período concreto, la Restauración (1874-1923). Con el análisis de este tipo de publicaciones, en un ámbito geográfico limitado, se pretende explicar el proceso de modernización y la creciente pluralidad ideológica de la sociedad de la Restauración. Bajo la relativa libertad de prensa que permitía el régimen, los semanarios satíricos vivieron un considerable auge. En las grandes ciudades, pero también en las urbes medianas, proliferaron las publicaciones que conjugaban crítica social y política con fuertes dosis de humor.

Palabras clave: Prensa satírica, Restauración, Libertad de imprenta, Semanario, Crítica social, España, Siglos XIX y XX.

Abstract

This work analyses the development of the rather unknown satirical press, in the particular period of the Restoration (1874-1923). With the analysis of this type of media, restricted to a specific geographical area, we aim to explain the modernization process

and the growing ideological plurality of the Restoration society. The satirical periodicals saw a considerable rise under the relative freedom of the press allowed by the regime. Both in the big cities and in the medium-sized towns, the publications which combined political and social criticism with high doses of humour proliferated.

Keywords: Satirical Press, Restoration, Freedom of the Press, Weekly Publication, Social Criticism, Spain, 19th and 20th Centuries.

Introducción: objetivo del trabajo, método y fuentes

No resulta fácil definir de una manera precisa el alcance y los límites de la prensa satírica. Sin duda, es necesario recordar que el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (1992: 1.310) define la sátira como una «Composición poética u otro escrito cuyo objeto es censurar acremente o poner en ridículo a alguien o algo».

Con todo, esta definición resulta insuficiente para acotar nuestro objeto de estudio, ya que la crítica de un tiempo y de una sociedad en un tono frecuentemente mordaz y festivo también puede ser el ámbito propio de la prensa costumbrista (Cassany, 1992: 8-16; García, 2013; Juan, 2007: 9-10). Pero mientras este tipo de publicaciones rechaza el presente y clama por un pasado irrecuperable, la prensa satírica vive plenamente en el presente, se adapta a los nuevos tiempos, y en ocasiones incluso hace ostentación de su modernidad. Además, una revista satírica explicita frecuentemente de una manera más agresiva su ideología y tiene una u otra orientación política de una manera muy marcada. La exageración, el lenguaje incisivo y procaz, así como el recurso a la caricatura definen también a una prensa satírica que constituía un importante portavoz ideológico así como un reflejo del grado de libertad de expresión de la época en que se publicaba. De hecho, la prensa satírica solo puede existir en períodos de libertad total o tutelada, si exceptuamos algunos casos de publicaciones satíricas clandestinas. En épocas de gran permisividad, paradójicamente, la misma libertad de imprenta puede reducir el alcance de la prensa satírica ya que las críticas al poder pueden manifestarse de diferentes formas y las alternativas políticas disponen de sus propios portavoces abiertamente, sin necesidad de disimular sus contenidos con elementos más o menos satíricos o humorísticos. En cambio los períodos de tolerancia y libertad vigilada son los más favorables a la prensa satírica ya que el riesgo a superar los límites establecidos fuerza a superar el ingenio con todo tipo de recursos estilísticos que permitan burlar la censura.

Este es precisamente el caso de la época que deseamos estudiar, la Restauración borbónica de 1874 a 1923, un largo período de relativa estabilidad y de vigencia, al menos teórica, de las libertades formales propias del liberalismo parlamentario.

Para poder analizar con más detalle y aportar nuevos datos a los estudios sobre la prensa de la Restauración, nos centraremos en un área espacial concreta, la isla de Mallorca. Se trata de un auténtico microcosmos en el cual, con sus 269.763 habitantes de hecho (1920), podemos encontrar casi todas las tendencias culturales e ideológicas y buena parte de los debates que tenían su centro en las grandes ciudades de la España de la Restauración. Por cierto que en Mallorca era importante la dicotomía entre la única auténtica ciudad, Palma, y el resto de municipios, casi todos con características muy rurales, aunque algunos fueron consiguiendo el título de ciudad gracias a un relativo pero persistente crecimiento económico, precisamente durante la Restauración (Peñarrubia, 1997). Además conviene recordar que si bien Mallorca formaba parte, desde 1833, con Menorca, Ibiza y Formentera, de la provincia de Baleares, cada isla mantenía sus propias dinámicas económicas, sociales, políticas y culturales.

La prensa satírica en Mallorca tiene una larga tradición, que si bien no puede compararse a la de Madrid, en donde se publicó ya en 1735 *El Duende Critico de Madrid*, dispone de publicaciones que se remontan a la guerra contra los ejércitos napoleónicos, como el *Diari de Buja* (1812-1813) y el *Nou Diari de Buja* (1813) (Ferrer, 1985: 137-177; Valenciano, 2009). Sin embargo, son escasos los estudios sobre la prensa satírica mallorquina. En consecuencia, era necesario, en primer lugar, establecer una nómina de las publicaciones satíricas, y a continuación verificar si la prensa satírica era siempre patrimonio de los sectores anticlericales y republicanos. Evidentemente, es muy importante conocer a los redactores y directores de estas publicaciones, aunque es una tarea muy difícil a causa del uso generalizado de pseudónimos. También resulta interesante determinar sus principales características formales y, sobre todo, si servían o no de plataformas de expresión de partidos políticos o grupos de presión. Desde la historia política cultural, no podemos dejar de valorar su actitud ante el poder constituido, frente a la iglesia y en relación a los nuevos poderes económicos, así como el diferente uso que hacen de diversos recursos literarios y de las lenguas castellana y catalana. Además, intentaremos aproximarnos, aunque no resulte fácil, a la composición social de sus lectores y a la influencia social y política de este tipo de publicaciones. Por otra parte, si bien las imágenes acostumbran a ser importantes en la prensa satírica, a causa de la falta de espacio, solo nos ocuparemos de ellas tangencialmente (Arcas, 1996: 25-39; Laguna, 2003: 111-132).

La principal fuente de este trabajo es la propia prensa satírica, que hemos localizado físicamente en las bibliotecas del Estado en Palma de Mallorca-can Salas, Lluís Alemany (del Consell Insular de Mallorca), Fundación Bartolomé Ayuntamiento de Palma y el del Ayuntamiento de Ibiza. También hemos revi-

sado los fondos de las hemerotecas municipales de Madrid y Barcelona y, por supuesto, la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura.

Estado de la cuestión

No existe ningún estudio global de la prensa satírica en las islas Baleares, y son muy escasas las monografías. Para la época de la Restauración, la única excepción son los diversos estudios del profesor Sebastià Serra Busquets (Font & Serra, 1988; Serra, 1986; Serra, 1994) sobre el semanario anticaciquil de izquierdas *Foch y Fum*, que se publicó en la fase final de la Restauración, para cambiar de nombre durante la dictadura de Primo de Rivera *(Pitos y Flautas, Cultura, Copeo)* y recuperar su cabecera original en 1931, hasta su brusca desaparición en 1936.

Esta misma publicación, así como alguna otra, ha sido utilizada como fuente para algunos importantes trabajos de investigación, como los de Isabel Peñarrubia (Peñarrubia, 1991) o los de Pere Ferrer (Ferrer, 2000), pero sin dedicar una atención específica a la prensa satírica. Por último, debemos añadir que hace poco se ha publicado un breve pero interesante estudio sobre una publicación satírica, *En Xerrim* (1917-1919), obra de Jaume Deyà Miró (Deyà 2015).

La prensa satírica en la España de la Restauración

La prensa satírica consiguió proliferar en un contexto de relativa tolerancia bajo el Régimen de la Restauración. Fue precisamente bajo este sistema político cuando se publicaron las publicaciones satíricas de más éxito y con una mayor continuidad (Anguera, 1992: 12). Inicialmente, se había perseguido toda crítica contra la monarquía y el nuevo régimen. Sin embargo, la Constitución de 1876 estableció una teórica libertad de imprenta y en 1879 se promulgó una Ley que regulaba este derecho. Pese a ello, el marco legal continuaba siendo bastante restrictivo. Se consideraban delitos de imprenta cualquier ataque a la monarquía, la religión, la forma de gobierno o las instituciones consideradas fundamentales (Suárez, 2000: 68). Además, se mantenían la censura previa y los tribunales específicos creados en 1875 con el objetivo de vigilar con atención a toda la prensa. Pero el nuevo régimen fue capaz de cierta flexibilidad, aunque frecuentemente de manera arbitraria.

Tras la llegada al poder de los liberales, se promulgó (1883) una nueva ley de imprenta que supuso un considerable avance. La prensa retornó a la jurisdicción ordinaria y ya no se exigió licencia previa para la edición. Esto no supuso, de todas maneras, el final de los problemas legales para las publicaciones de la oposición al régimen, ya que las multas, los secuestros de las ediciones

y las condenas a prisión fueron relativamente frecuentes. Pero, de hecho, la prensa opositora proliferó por toda la geografía urbana de la España de la Restauración. Esta ley de 1883 perduró durante toda la Restauración, si bien algunas coyunturas (1886, 1893, 1895-98) motivaron una aplicación más restrictiva. A partir de 1906, la nueva Ley de Jurisdicciones implicó un retroceso en la libertad de imprenta pero no pudo impedir la existencia de una extraordinaria pluralidad de publicaciones.

Entre las publicaciones satíricas más importantes editadas durante la Restauración en la capital de España, destacan *El Motín*, que apareció en 1881 y se publicó hasta 1926, con una marcada tendencia anticlerical y republicana (Llera, 2003: 211-212), *La Broma* (1881-1885), *Don Quijote* (1892-1902) y *Gedeón* (1895-1912), de carácter antiliberal y antisocialista, que ha sido considerado el primer proyecto español de periodismo humorístico moderno (Llera, 2003: 213). También se publicaron en Madrid, pero con un carácter menos agresivo y una orientación más amable hacia el humor costumbrista, *Madrid Cómico*, que tuvo diversas épocas entre 1885 y 1923 (Botrel, 1989: 85-92; Seoane, 1983: 311-312) y *Madrid Político* (1885), una publicación más bien intrascendente.

Paralelamente, también se producía en Barcelona un auge de la prensa satírica, con cabeceras tan importantes como *La Campana de Gràcia* (1870-1934) (Culla; Duarte 1990: 66) y *L'Esquella de la Torratxa* (1879-1939) (Capdevila, 2013), ambas de tendencia populista y republicana, o el semanario *Cu-Cut* (1902-1912), una revista satírica catalanista (Capdevila, 2012). En Málaga, tenemos que destacar *El País de la* Olla (1881-1883 y 1895-1896) un semanario de orientación republicana muy bien ilustrado que llegó a difundirse por casi toda España (Arcas, 1990). A partir de 1877, también proliferaron las publicaciones satíricas en la ciudad de Valencia, con títulos como *El Pare Mulet* (1877), *El Bou Solt* (1877), El *Húsar* (1880), *El Dotor Cudol* (1880), *El Palleter* (1882), de ideología carlista, *El Látigo* (1882-1883) y sobre todo *La Traca* (1884-1938), de carácter radical, antimonárquico y anticlerical(Laguna, 1990: 157, 161, 197-198; Laguna, 2010: 71-88; Laguna, 2015: 25-46; Laguna; Martínez Gallego, 2016). En Alicante, cabe destacar el éxito de *El Cullerot* (1884-1907) (Borja, 1999: 189-203). En esa época, incluso las pequeñas ciudades tenían sus propias cabeceras de prensa satírica. Entre otros, podemos citar los casos de Reus, con *Lo Campanar de Reus* (1879) y *La Bomba* (1891-1892) (Ferran, 1992: 36-39, 47-48), y de Alcoy, con *El Arriero* (1880), *El Burro* (1880-1881) y *El Chispón* (1881) (Santacreu, 1986: 14-15).

También conviene tener en cuenta algunos datos cuantitativos. Así, en 1913, se publicaban en toda España una cuarentena de publicaciones satíricas,

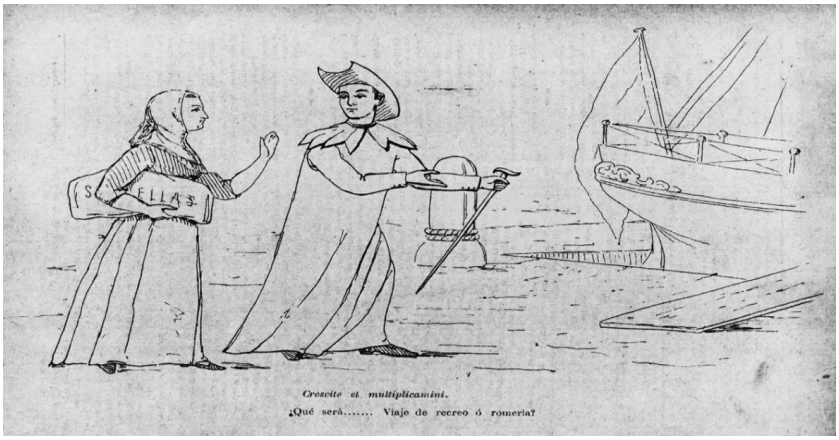
humorísticas y festivas, que pasaron a ser una veintena en 1927, ya bajo la dictadura de Primo de Rivera (Desvois, 1977: 123, 157).

Las primeras publicaciones

La prensa satírica reapareció en Mallorca en 1879, el mismo año en que se aprobó la primera ley de imprenta de la Restauración. Este nuevo contexto legal fue aprovechado por la prensa política opositora y así, por ejemplo, reaparecieron en Barcelona los diarios republicanos *El Diluvio* (1879-1939) y *Diari Català* (1879-1881) (Culla; Duarte, 1990: 75-76) mientras que en Valencia salieron a la calle, ese mismo año 1879, *El Mensajero*, subtitulado «Diario Democrático-Posibilista» y *La Alianza*, que tuvo una vida breve (Laguna, 1990: 157). En Palma de Mallorca, empezó a publicarse el diario *La Opinión*¸ que poco después se vinculó abiertamente al republicanismo posibilista (Gabriel, 1975: 116; Marimon, 2014: 245-281).

El primer semanario satírico que vio la luz en la capital balear durante la Restauración fue una publicación republicana de breve existencia, *El Mosquito* (septiembre-diciembre de 1879), que se subtitulaba «Semanario humorístico ilustrado». No apoyó de manera explícita a ningún partido político en concreto, pero en diversas ocasiones *El Mosquito* (3, 4-10-1879; 7, 1-11-1879) se identificó con el diario *El Demócrata*, que dirigía Gabriel Castellà y que inicialmente aglutinó a republicanos radicales y federales, para después identificarse con el partido que dirigía Ruiz Zorrilla (Mayol, 2012: 28-32). *El Mosquito* pronto se caracterizó por sus continuas polémicas con *L'Ignorància*, el semanario costumbrista fundado algunos meses antes, en junio de 1879, que satirizaba a los republicanos y hacía apología tanto del conservadurismo como del clericalismo (Juan, 2007: 60). Para *El Mosquito* (11, 29-11-1879), de la misma manera que ellos hacían política anticarlista, los redactores de *L'Ignorància* se dedicaban «más o menos embozadamente» a hacer propaganda «neocatólica o carlista», de manera que era «el periódico de las sacristías». En cambio, *El Mosquito* era una publicación anticlerical que aprovechaba cualquier ocasión para criticar al clero. Un caso especialmente corrosivo fue el supuesto rapto de una joven de Sencelles, un pueblo del interior de Mallorca, por el vicario de esta parroquia, hecho que dio pie a un mordaz chiste gráfico que mostraba a una pareja a punto para embarcar con el siguiente texto: «Creciste et multiplicamini. ¿Qué será… viaje de recreo o romería?» (*El Mosquito*, 11, 29-11-1879).

Pero no fueron las polémicas con *L'Ignorància* las que acabaron con *El Mosquito*, sino una aplicación estricta de la legislación. En el número 10 (22-11-1879), este semanario satírico informó que en Cuba había estallado una nueva guerra, que posteriormente será conocida como la Guerra Chiquita. Este artículo terminaba así: «pobre, pobre España, como te han puesto… los españoles».



Un ejemplo de anticlericalismo. El Mosquito, 11 (29-11-1879)

Con la excusa que era delito la inserción de artículos políticos en una publicación que no tenía esta consideración, el gobernador civil mandó secuestrar todo el tiraje de este número e impuso una multa de 250 pesetas. Estas medidas provocaron el final de la publicación que, en su último número, el 11 (29-11-1879), se quejaba amargamente que diarios no políticos como *El Isleño* o *El Anunciador* ofreciesen noticias políticas sin problemas. Además, el semanario rival, *L'Ignorància*, también podía hacer su propaganda política sin chocar con el fiscal o el gobernador.

De hecho, *L'Ignorància*, que disfrutaba de un considerable éxito popular, pudo publicarse hasta julio de 1885, con su visión satírica del progreso y su persistente crítica a la supuesta corrupción de las costumbres tradicionales.

Casi simultáneamente, también en septiembre de 1879, empezó a publicarse en Palma el semanario *El Violón*, una publicación bilingüe (castellano-catalán dialectal, o sea mallorquín). Su director era Miquel Bibiloni Corró, un notable escritor y periodista, que de joven residió en Madrid y frecuentó al escritor y político republicano radical Roque Barcia. Sin embargo, con el tiempo evolucionó hacia posiciones más moderadas. Así, *El Violón* (12, 13-12-1879) no se pronunciaba abiertamente por ninguna opción política, aunque se manifestó claramente a favor de la libertad religiosa: «La vertadera llibertat es que cada cual fassa lo que vulga, mentres no perjudichi al pròxim».

El Violón (6, 31-10-1879) chocó con buena parte de la prensa ideológicamente avanzada a causa de su campaña contra un supuesto abuso del crédito en el que habrían incurrido algunas sociedades anónimas mallorquinas. Esta larga campaña provocó la airada reacción de numerosos empresarios y de los

periódicos *La Opinión*, republicano posibilista, y *El Isleño*, liberal. La indignación contra Miquel Bibiloni impulsó la aparición de una muy breve publicación satírica destinada exclusivamente a desacreditarlo. Se trata de la segunda época de *La Bocina*, que teóricamente también era una publicación semanal, y vio la luz en Palma en marzo de 1880. Su primer, y único número, era un virulento panfleto contra Miquel Bibiloni y *El Violón*. En *La Bocina* (segunda época, 1, 13-3-1880) se acusaba a este escritor de ser, además, el autor de unas octavas reales manuscritas que difamaban «a los principales hombres políticos que han figurado en los partidos avanzados».

La embestida de la nueva, y efímera, *La Bocina*, fue tan contundente que *El Violón* dejó de salir ese mismo marzo de 1880 (Llabres, 1971: 615).

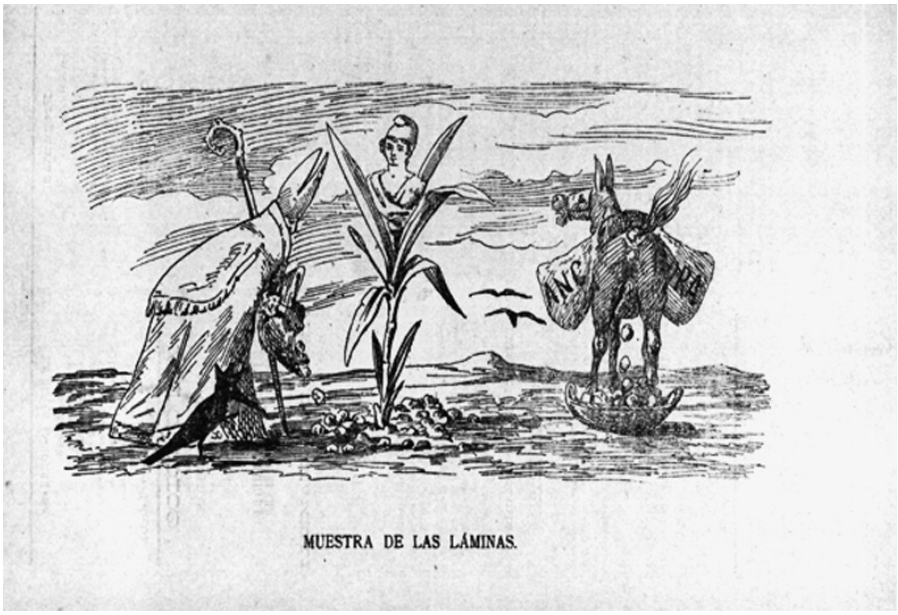
El auge de la prensa satírica republicana

Tras los precedentes de *El Mosquito* y *La Bocina* (segunda época), la prensa satírica republicana o afín tuvo en Palma un notable desarrollo en los años ochenta del siglo XIX.

En abril de 1881 apareció *El Tío Manolo*, dirigido por Bartomeu Parets, con un conjunto de redactores de los que sólo conocemos los pseudónimos (El Tío Manolo, el Tío Alegría, Eduardo Correau y Correa). Esta publicación, de carácter liberal exaltado, y no muy amiga del clero, desapareció en junio de ese mismo año (Alemany; Muntaner, 1955) para dejar paso a *El Huracán*, un semanario inequívocamente republicano dirigido por Joan Oliver Femenia y con Maties Bosch, Bartomeu Danús, Jeroni Pou, Josep Tortell y Josep Cardell como redactores. En la editorial de su primer número, redactado «hablando en serio», se proclamaba a favor de los obreros y de la «libertad en las materias religiosas del libre pensamiento humano». Aunque no se alineaba con ningún partido en concreto, se proponía combatir «las sombras animadas de la intransigencia y el absolutismo» (*El Huracán*, 1, 23-7-1881).

Así, *El Huracán* será un semanario eminentemente político que criticará duramente al clero y a los caciques carlistas. En consecuencia polemizó frecuentemente con *El Áncora*, un diario católico radical publicado en Palma entre 1880 y 1890 y de nuevo entre 1897 y 1900 (Díaz; Moll, 1992: 58-80). Por otra parte, *El* Huracán (3, 6-8-1881) propugnó la unión de todas las tendencias democráticas ya que «desde el federal más exaltado hasta el platónico y templado posibilista tienen muchos puntos de contacto».

En septiembre de 1882, fue suspendido y su director fue procesado por injurias al rey. Pese a ello, pudo reemprender su publicación, que finalizó en diciembre de 1882 (Alemany; Muntaner, 1955). En octubre de 1883 tuvo un efímera segunda época bajo la dirección del periodista, abogado e historiador republicano Benet Pons i Fàbregues (Serra, 1999).



Prospecto de La Escoba (4-12-1883)

Poco después, la vertiente más anticlerical del republicanismo intentó disponer de una publicación con la aparición de *La Escoba*, subtitulada «Periódico jocoserio y agridulce». Se editaba en una efímera y poco conocida Imprenta Anticlerical, que regentaba Andreu Martí Puig. De esta publicación sólo conocemos un número prospecto dirigido por Miquel Mas Obrador, con fecha del 4 de diciembre de 1883. La totalidad de los redactores utilizaban pseudónimos y se dedicaban a denostar el clericalismo y el conservadurismo. Como todas las publicaciones satíricas, conjugaba prosa y poesía con caricaturas y chistes gráficos. Sin embargo, *La Escoba*, tal vez por su radicalismo, no prosperó (Alemany; Muntaner, 1955).

A continuación, recogió la antorcha del anticlericalismo el semanario satírico *El Látigo*, que consiguió publicarse entre mayo y agosto de 1884. Su director era Joan Vich Quetglas y sólo hemos podido identificar como redactor a Josep Cardell (*El Bombo*, 22, 16-8-1884). Se imprimía en los talleres de La Publicidad Baleárica, una sociedad anónima dedicada a la difusión del «pensamiento humano» creada en diciembre de 1883 por un grupo de dirigentes republicanos, entre los que podemos destacar a los federales Antoni Villalonga Pérez, Benet Pons Fàbregues y Lluís Martí Ximenis (Pou, 1985: 206, 208). Este combativo semanario criticaba tanto el pasado como el presente de la Iglesia



El Látigo

GUIA

DE CLÉRIGOS Y BEATAS.

SERMONEARÁ UNA VEZ POR SEMANA.

DIRECTOR: WERNER

AÑO I. | ADMINISTRACION Plaza del Socorro Imprenta. | PALMA 23 AGOSTO DE 1884 | SUSCRICION Mensual Pta. 0'25 Núm suelto 0'05 | NÚM 17

HEMOS SIDO DENUNCIADOS.

Nuestro último número causó el efecto que esperábamos.

Vendiéronse todos los ejemplares de la numerosísima tirada y se leían con afan y se comentaban con viveza cada uno de sus párrafos. Los clérigos y beatas rabiaban viendo divulgados los lances mil ridículos é impropios que ocurrieron en la tal romería que para su descrédito en mal hora forjaron.

Y los que fueron los héroes de la fiesta, los que llevaron el tango y cuyos nombres merecieron el honor de figurar en letras de molde en las columnas de nuestro pasado número, se agitaban feroces gritando ¡venganza!

Mas las iras clericales solo pueden producir las molestias propias de una denuncia; nunca conducir á presidio á los que no han cometido más delito que arrancar la máscara á esos séres infames que toda persona bien nacida desprecia.

Nada menos que OCHO denuncias ha tenido á bien propinarnos el Fiscal Sr. Almirall, por las que se nos sigue causa criminal.

Más conste que los rugidos de cólera no llegan nunca á las gradas en que se asienta el tribunal sentenciador, por demás independiente, recto y justiciero.

Espera pues tranquila su fallo

LA REDACCION.

¡LUZ!

No ignoramos que la primera figura del género humano, el que con mas arraigo abrigaba sus puras, santas y justas convicciones, el modesto y nunca bien ensalzado Emmanuel, hijo de María, sufrió injusto y cruel crucifixión por defender á sus hermanos y principalmente á aquellos que sufrian el ominoso yugo que les impusieran tiránicas y bárbaras leyes, con empeño sostenidas por egoistas y soberbios Césares.

No ignoramos tampoco que idéntica ó parecida suerte cabe al que, en nuestros dias, trata de redimir al que injustamente se priva de sus indiscutibles derechos, faltando á las equitativas leyes que la sábia naturaleza, para todos dictara.

Pero cuando una idea, mas ó ménos buena, llega á inculcarse en un hombre de tal modo que le domine, influye entonces en todos los actos de su vida y ya no es dueño de refrenar sus ímpetus, viéndose arrastrado á donde aquella idea le lleve, aunque sepa va en contra de su conveniencia particular.

Nosotros, quizá dominados por la santa causa que defendemos, conspiramos ignorantemente en contra de nuestros propios intereses; seremos mas ó ménos monomaniacos en favor de la democracia, y puede que alguna vez tengamos que lamentar inesperados reveses é irritantes desengaños: no lo dudamos, en vista del conocimiento que pretendemos tener de la generalidad de los hombres; pero sufriremos con resignación reveses y desengaños y veremos con lástima la con lupta de tanto ciego como llevan su ninguna luz hasta el punible extremo de vejar, perseguir y escarnecer á algunos de sus semejantes, por el inaudito crimen de profesar opiniones contrarias de las que sus fanáticos perseguidores dicen tener.

Portada del último número de *El Látigo* (23-8-1884)

católica. De hecho, a partir del número 10 utilizó el subtítulo irónico de «Guía de clérigos y beatas». Como es lógico, polemizó con casi toda la prensa mallorquina católica del momento. Para la publicación que dirigía Joan Vich, el diario *El Áncora* era una «publicación altamente inmoral, disfrazada de carlista (…). Va derecho a su negocio y no se para en pelillos. Se la destina a usos muy comunes» (*El Látigo*, 1, 1-5-1884).

Además, *El Látigo* se proclamaba republicano, sin adscripción concreta a ningún partido, defensor de la libertad religiosa, contrario a todo tipo de intolerancia, librepensador y enemigo de la pena capital. Con 17 números publicados, a finales de agosto de 1884, *El Látigo* (4, 28-5-1884) dejó de publicarse. Pocos días antes había sido denunciado por unos escritos sobre una peregrinación al santuario de Lluc (Pou, 1985: 259).

Si bien en un tono más moderado, la herencia anticlerical fue recogida algunos años más tarde por otra publicación satírica de breve duración, *El Escándalo* (julio-noviembre de 1892). Dirigida por Miquel Martí Rosselló, fue una publi-

cación extremadamente combativa que denunció el caciquismo y la manipulación de los comicios así como la falta de higiene en los pueblos y en la capital. Como muestra de su carácter radical basta decir que ante la posible dimisión de un concejal del Ayuntamiento de Palma publicó un poema en el que exigía la dimisión en masa de todo el consistorio (*El Escándalo*, 3, 31-7-1892).

Los ataques a personas concretas llevaron a la cárcel al director de *El Escándalo*, de donde puedo salir gracias al perdón del ofendido. Posteriormente, centró sus críticas en el Partido Liberal Fusionista, entonces predominante en Mallorca (Fullana, 1998: 41-143), y su director recibió una brutal paliza por parte de unos desconocidos (Alemany; Muntaner, 1955), hecho que sin duda provocó la desaparición de dicho semanario.

La prensa satírica antirrepublicana

La contrapartida directa a los semanarios satíricos republicanos más o menos anticlericales fueron dos semanarios católicos radicales, *El Bombo* (marzo a agosto de 1884) y *El Tambor* (octubre 1884 a abril de 1887), ambos bilingües y próximos al carlismo.

El semanario *El Bombo* se subtitulaba inicialmente «Instrument impolitich tocat a dues veus per una colla de literatas y literats». Su apoliticismo era pura farsa, si bien en su editorial de presentación se proclamaba contrario a todos los políticos «passats, presents y veniders» (*El Bombo*, 1, 16-3-1884). Defensor a ultranza del catolicismo más conservador, tenía en *El Látigo* su particular bestia negra, ya que este semanario «lleva el señal de la bestia y respira espíritu anticristiano» (*El Bombo*, 9, 10-5-1884). El carácter antirrepublicano de *El Bombo* se fue acentuando progresivamente. Sus críticas, cada vez más inequívocamente políticas, se dirigían sobre todo contra los federales (*El Bombo*, 21, 9-8-1884; 22, 16-8-1884), ya que consideraban a *El Látigo* como «el organillo del partido federal de esta ciudad» (*El Bombo*, 17, 5-7-1884). Su odio visceral contra esta publicación les llevó a publicar, a raíz de su desaparición, una esquela a toda página para celebrar la muerte del «setmanari republicà. Inimich de deu y deshonra de Mallorca» (*El Bombo*, 25, 6-9-1884).

Desaparecido *El Látigo*, algunas personalidades consideraban que *El Bombo* también tenía que cerrar y, si acaso, reaparecer cuando surgiese otro semanario republicano de parecidas características. De hecho, *El Bombo* sobrevivió sólo tres semanas a *El Látigo* y sus últimos números evolucionaron hacia una religiosidad extrema. Su director fue Jaume Pou y entre sus colaboradores podemos citar a Joan Gamundí, Joan Vidal y Bartomeu Amengual (Alemany; Muntaner, 1955). Un caso aparte es el de Francisca Llabrés autora de diversos artículos en prosa, en el catalán dialectal de Mallorca, de notable interés y carácter nada satírico (*El Bombo*, 3, 30-3-1884).



4 EL BOMBO.

EL LÁTIGO

SETMANARI REPUBLICÀ

INIMICH DE DEU Y DESHONRA DE MALLORCA

¡¡¡LA MORT!!!

(QU' EL S' EN DUGAN.)

SA REDACCIÓ D' EL BOMBO, TIOS, TIOS POLÍTICHS, GERMANS

Y DEMÉS PARENTS

Suplican á tots els seus amichs y benafactós se dignin assistí á s' enterro qu' amb gran pompa se verificará es sigle qui vé y á ne 's funeral que se ferá es dia de LA GORDA á un corral no molt lluñy de Ciutat.

Despedirán es dol tots es calapots y granots de s' abauradó d' Itria.

No 's' invita particularment.

Estampa d' en Villalonga.

Parodia de esquela mortuoria publicada en El Bombo (6-9-1884)

En octubre de 1884 apareció otro semanario ultraconservador, *El Tambor*. De carácter inicialmente satírico como *El Bombo*, evolucionó hasta convertirse en un semanario político serio. Así, su primer subtítulo fue «Instrument tocat a dues veus per una colla de voluntaris valents y poch dormidós», que cambió pronto por «Setmanari d'es nostros» y finalmente «Semanario Católico Tradicionalista de las Baleares».

La diversificación de la prensa satírica

A medida que la sociedad se va urbanizando y aumentan lentamente los niveles de alfabetización (Núñez, 1992; Sureda, 1998; Sureda, 2000; Viñao, 2004), nos

encontramos ante nuevas y plurales iniciativas que intentan consolidar, siempre desde el centro urbano insular más importante, Palma, diversas cabeceras de tipo satírico.

Publicada todavía en los años ochenta, *Bemoles y Sostenidos* era una publicación muy diferente tanto desde el punto de vista formal como de contenido. Se subtitulaba «Revista lírica, festiva e ilustrada», y, sobre todo en su segunda época, tuvo unas pretensiones literarias y artísticas muy superiores a las de la mayoría de las publicaciones satíricas. Se anunciaba como un semanario que contenía artículos, poesías, viñetas y caricaturas. Bajo la dirección de Ricard Salvà, tuvo una primera época entre diciembre de 1886 y febrero de 1887, con sólo 11 números publicados. En ella colaboraron algunos destacados intelectuales mallorquines como Joan Lluís Estelrich o un joven Miquel dels Sants Oliver (Alemany; Muntaner, 1955). En su segunda época, entre marzo de 1887 y marzo de 1889, *Bemoles y Sostenidos* ofreció ocho páginas, el doble de lo normal en las publicaciones satíricas, con un gran despliegue de caricaturas y chistes gráficos que, en ocasiones, denotaban cierto erotismo.

En junio de 1894 aparece *El Tonto*, una publicación satírica mucho menos ambiciosa, sin ilustraciones, dirigida por Joan Miralles Marimon, un joven periodista que intentará triunfar con diversas iniciativas en el mundo de la prensa antes de emigrar a Cuba poco después de la derrota española (Miralles, 2009: 11-14). *El Tonto* se subtitulaba «Semanario bilingüe que dirá todos los días catorce mil tonterías». Aunque no manifestaba explícitamente su ideología y se declaraba «impolitic, catòlic, apostolic i romà», su director era próximo al republicanismo. Esta publicación, en general bastante anodina, debió ofender gravemente al coronel del regimiento regional de Baleares ya que llegó a encerrar a su director en el cuartel del Carmen de Palma (Alemany; Muntaner, 1955). La vida de *El Tonto* fue breve, puesto que desapareció en noviembre de 1894, con 16 números publicados.

Algún tiempo después, Joan Miralles dirigió un segundo semanario satírico, *La Pulga* (junio de 189-enero de 1898), con Martí Pou como jefe de redacción. Con las típicas cuatro páginas y sin ilustraciones, se subtitulaba «Semanario satírico. Picotazos á destajo, para el alto y para el bajo». Aunque afirmaba ser un periódico sólo de humor y sátira desde la moral, la decencia y la educación, su crítica a la política local era de tendencia izquierdista. Así, censuraba al carlismo y al obispo de Mallorca Jacint Maria Cervera (*La Pulga*, 10, 24-9-1897).

El tercer y último intento de Joan Miralles para consolidarse como empresario y periodista en Mallorca fue el semanario *El Convencional* (septiembre de 1898-abril de 1899). Esta publicación sólo en parte era satírica ya que, en el

contexto de la crisis de 1898, publicaba numerosos editoriales y artículos contra el régimen de la Restauración. En su artículo editorial de presentación afirmaba pretender «deslindar los campos y dar a conocer a los culpables de nuestras desdichas, ayudando de esta manera a la gran obra de la regeneración española» (*El Convencional*, 1, 3-9-1898).

En las páginas de *El Convencional*, se censuraba a la monarquía como causante de la derrota en Cuba y se rechazaba, por insuficientes, los manifiestos regeneracionistas de Silvela, Polavieja, Weyler y otros personajes de la Restauración (*El Convencional*, 5, 1-10-1898). También se criticaban duramente las condiciones en las que fueron repatriados los soldados de los ejércitos españoles de Cuba, Puerto Rico y Filipinas (*El Convencional*, 3, 17-9-1898). Por otra parte, si bien sólo publicaba algún breve texto en catalán, en octubre de 1898 se manifestó claramente a favor del regionalismo y en contra del centralismo (*El Convencional*, 6, 7-10-1898).

En cambio, *Las Campanas*, subtitulado «Semanario Joco-serio», propugnaba un patriotismo español hostil a todo regionalismo, tanto al catalán como al mallorquín. Este semanario había sido fundado por Ricard Fuster en septiembre de 1899 y se publicó hasta marzo de 1900, siendo su director Saturio Ruiz. Como en el caso de *El Convencional*, predominaba la vertiente seria de la publicación. Regeneracionista y republicana, criticó duramente el caciquismo, la prensa católica y carlista (*El Áncora, La Tradición, El Siglo Futuro*) e incluso al «plantel de generales que nuestra empobrecida patria sostiene» (*Las Campanas*, 18, 13-1-1900). También dedicó cierta atención a la literatura, el teatro y las variedades. Aunque predominaba la parte escrita, incluyó unas pocas ilustraciones y fotografías.

Bien pudiera ser que *Las Campanas* fuera la continuación de *La Realidad*, otra publicación satírica publicada en Palma que también se subtitulaba «Semanario Joco-Serio». Se redactó casi íntegramente en castellano y se editó, con una tirada de 1.500 ejemplares, entre enero y junio de 1896. De carácter marcadamente anticlerical, criticó duramente al obispo de Mallorca, Jacint Maria Cervera de manera que fueron denunciados los números 21 y 22 que salieron a la luz el 23-05-1896 y el 30-05-1896, respectivamente. Poco después *La Realidad* desaparece. Con un contenido en parte lúdico y en parte regeneracionista, si bien casi todo su material era de producción propia, cabe destacar la publicación en *La* Realidad (21, 23-5-1896) de un artículo de la revista humorística madrileña *Gedeón*.

En esa misma época, *La Verdad* fue un semanario claramente conservador y antirrepublicano, que se publicó entre agosto y diciembre de 1901. Se subtituló «Periódico joco-serio» y ofreció algunas ilustraciones y, en una sola ocasión,

tres fotografías (*La Verdad*, 21, 21-12-1901). Dedicó especial atención a los temas políticos, principalmente a los locales, aunque también se ocupó del teatro y de la cultura en general y no dudó en satirizar a toda la prensa de su tiempo (*La Verdad*, 22, 28-12-1901). También tuvo un carácter marcadamente político *El Capitán Araña*, otro semanario publicado en Palma entre marzo y agosto de 1902. Se redactaba en castellano con algún artículo en mallorquín y se subtitulaba «Aspirante a concejal perpetuo». Su irónico lema era «este semanario es el de menos subscripción en ambos mundos». Desde el punto de vista ideológico, era crítico con la política institucional mallorquina en un momento en el que los republicanos detentaban la mayoría en el Ayuntamiento de Palma (Marimon, 1997: 135-180). Además, polemizó agriamente con el diario *La Unión Republicana* (*El Capitán Araña*, 5, 26-4-1902).

En febrero de 1896, vio la luz un semanario que recuperaba la cabecera de *La Bocina*. Dirigido por Miquel Martí, tuvo una vida breve ya que desapareció en agosto de ese mismo año. Fue moderadamente crítico con el caciquismo y la iglesia. Cabe destacar la sección «Mallorquines ilustres», por la que pasaron, en tono irónico, algunos de los personajes más importantes del momento. Algún tiempo después, en marzo de 1898 apareció una «tercera época» de *La Bocina*, ahora subtitulada «Semanario festivo, crítico y jocosatírico». Su director era el mismo Miquel Martí y se trataba de una continuación de la publicación homónima de 1896. Criticó con dureza a buena parte de la prensa de la época, sobre todo al diario *La Última Hora*, y también destacó por denunciar una irregularidad del banco Cambio Mallorquín (*La Bocina*, 3, 2-4-1898). Su trayectoria también fue breve, ya que desapareció a finales de marzo de 1898, con sólo nueve números publicados.

En septiembre de 1906, en la pequeña ciudad de Manacor, en el levante de Mallorca, empezó a publicarse un semanario, *La Aurora* (Company, 1997: 185-189; Sansó; Tugores, 2009: 157-178) que evolucionaría de una manera un tanto sorprendente. Desde su primer número hizo ostentación de su fe católica pero, en las antípodas de la prensa satírica, afirmaba querer evitar toda expresión «que pueda zaherir los delicados sentimientos de la más pudorosa doncella» (*La Aurora*, 1, 8-9-1906). Se subtitulaba «Semanario bilingüe», aunque predominaba la lengua castellana, y se caracterizaba por ser un periódico insustancial y extremadamente aburrido. Sin embargo, la aparición, también en Manacor, de *Justicia*, un semanario republicano radical afín al lerrouxismo (Company, 1997: 189), provocó el desembarco en *La Aurora* de un escritor y lingüista de renombre, el religioso Antoni Maria Alcover i Sureda (Moll, 1962). Vicario capitular de la diócesis de Mallorca y catedrático del Seminario diocesano, tenía ya una larga experiencia como articulista y polemista, incluso en

publicaciones satíricas como *El Tambor* (Perea, 2001). A partir de la primavera de 1910 comenzó a colaborar regularmente en *La Aurora* con un estilo extremadamente polemista que lo acercaba enormemente a la prensa satírica. Se hizo cargo de la dirección ese mismo año y frecuentemente redactó buena parte del contenido del semanario, que pasó a utilizar exclusivamente la lengua catalana si bien en su registro dialectal mallorquín. Desde sus páginas, con diversos pseudónimos, atacó ferozmente a toda la prensa izquierdista de la isla, incluido el semanario satírico *Pu-put* (*La Aurora*, 289, 17-1-1914). El estilo de Alcover combinaba los sarcasmos, los insultos y las ridiculizaciones con una erudición prodigiosa, así como su clericalismo con una notoria germanofilia en los años de la Gran Guerra (*La Aurora*, 536, 30-12-1916).

El éxito de la prensa satírica bilingüe

A partir de 1907, se publicaron en Palma diversas cabeceras satíricas que no estaban vinculadas a una opción política concreta aunque eran populistas y, en mayor o menor medida, críticas con el poder. También tenían en común su carácter bilingüe castellano-mallorquín, sin ninguna pretensión literaria, su proximidad a la prensa costumbrista, su periodicidad semanal y su formato con cuatro páginas.

La mayoría fueron efímeras. Tres de ellas, *N'Eloy* (noviembre de 1907, sólo aparecieron cuatro números), *Es Mussol* (octubre-diciembre de 1908) i *Sa Cotorra* (noviembre-diciembre de 1908) tuvieron el mismo subtítulo: «Setmanari bilingüe, satirich y humorístic». Este hecho tiene fácil explicación ya que, como mínimo, los dos últimos semanarios fueron dirigidos por una misma persona, Gervasi Ferrer. En mayo-junio de 1913 se publicó otro semanario satírico de características muy parecidas, *En Tomeu*. En la editorial de su primer número (3-5-1913) hacia ostentación de su escepticismo político y afirmaba no querer ser otra cosa que ser el semanario más popular de Mallorca. Por otra parte, reconocía que el uso que hacía del mallorquín era «bastant macarrònic» pero, de manera más bien irónica, afirmaba que estaban estudiando a los clásicos.

Curiosamente, aunque tenía unas características muy similares a las de estos efímeros semanarios satíricos, *Pu-put* tuvo una larga vida que se prolongó entre diciembre de 1907 y enero de 1914. Esta publicación se presentaba como «Semanario independiente, bilingüe, satírico y humorístico», y si bien en su presentación hacía alarde de su carácter poco radical y de su indefinición política, «somos mallorquines, inficionados de maurismo última novedad» (*Pu-put*, 1, 7-12-1907), muy pronto demostró ser bastante crítica con el poder establecido. Así, en su primer número publicó un poema significativamente titulado



Año II Núm. 9

PU-PUT

Semanario independiente, bilingüe, satírico y humorístico

Un mes . . . 0'25 céntimos.
Número suelto . 0'05 »

Palma de Mallorca 1.º Febrero 1908

BUZÓN DEL PU-PUT
Plaza de Antonio Maura, n.º 14

Rondaya de Rondayas

Padri, ¿que la mos contau á so rondaye del dia?

—Contaulé, padri, feis via.

—La contaré si callau. Pero tots heu de esta muts, en sas boquetas tencadas, tots á una mans plegadas y en sos uyels mitx aclucs.

* * *

Axió era y no era, bon viatje fasse la cadarnera; per allí un sembut y per noltros una cafetera.

A una ciutat molt lluñana, qu'es nom ara no recort, ni sé si para p'el nort ó bé pe sa tramuntana, hey vivia un cert señó, que si ja es mort, al cel sia, li deyen Toni Maria, en fama de glosadó. Mentrae li da per aquí y per escriura *ignorancia*, ets escrits, per mes que ramoi, hasta feyan dovertí; peró, fiys meus estimats, un dia es cregué un armari y, perlant d'un diccionari, comensá á di desbarate. D'aquí va veni es sarau, pues, creguentse gran persona, per allá y per Barcelona, posa guerra en lloch de pan.

—¿Y que va fé es diccionari aquest bon señó, padri?

—Tant sols va fé un bolloti qu'es com una sefatrari. Tengué es castellá per res, s'hermosa llengo española, y seu va ferlá á s'escola á aprenda alemán, francés. Y sabent ja di *Mosiú* y cuatra peraulas llunes, s'compli ets uys de tarañinas y perlá á tothom de tú. D'es seu carrog elevat ne va fé un trono absolut y una ley, se de s'ventbut, va exercí de molt bon grat. ¡Pobre del que subdit seu no fé lo que li manava! ¡Pobre d'aquell que trobava qu'es molt milló está bo ab Deu!

—¿No tenia aquest señó, ningú que li comandava?

—Ja tenia, mes... becava... ó li donava raho. Idó, á n'aquesta ciutat, qu'es nom ara no recort, ni sé si para p'el nort, perque estich desbaratat, sa gent que se creya sana y es malalts cercava vence, va forma un club de *defensa* pe sa dolentia humana. Es señó de sa rondaya, se contá per defensó, cuant haguera estat milló qu'hagués dormit á sa paya. D'ella dedins va sorti una idea clara y neta: fe una especi de gaceta per di.. lo qu'es volgues di. Y, sense ná de rahons, ni fe ja mes terosetas, digueres: ¡Vengan pesetas y á camviarlés per accions! En sos dotbés esperaven se protegis un devot, peró, ¡bó va essé s'allot! Sen va enà allá ahont.... li ajudavan.

Per si un *pont* no li bastava, un altre en va encarregá y es derré *pont* se torbava y es cap derre va arribá. Tuthom esperava veura el "The Thimes„ cuant sorti y cuant el veren veni ningú s'ho poria creura. Q'hasta un loco y un doyut, digueren es matxeix dia, qu'aquell diari parexia una especi de Pu-Put. Es catolich va cercá catolichs corresponsals, y *para colmo* de mals es corresponsal *salva*.

Passava un dia y un mes, es señós la se miravan y á sa gaceta trobavan, socialisme y *algo* mes; y aquest *algo* no esplicam, perque es *algo* poliegut.

—¿Y encara no surt s'embut?

—*Silencio*, que á n'aixó anam.

Lo gros va esse es cap de s'any, no tant sols cabá es dotbés, sino que hey hagué ademés cuatre mil duros de dany. Es señó de sa rondaye cridá junta general y hey compareix cada cual molt mes encés que una faya.

—¿Y que va pasá?

—Pasá lo que ningú s'esperava, qu'es señó encara cridava y no los deixá parlá.

—Molt mal fet.

—Jo heu crog aixi. Peró es señó se pensava qu'en sos subdits seus parlava y tregué s'embut aquí. Y es señós sense rahons, no volguent fé dolentias, no anaran de tontorias. ¡Qui la feta que l'engrons! Junta nova y... s'ha acabat.

—¿Tant bona com sa primera?

—Una Junta *taconera* per segui es seu desbarat.

—¿Que no es bó essé socialista?

—Sí, peró ja no heu es tant, abaix de capa de sant, propaga es... *catalanista*.

—¿Y com pogué pagá es dany, tot anant pe sas bardisas?

—D'hont varen sorti sas misas no heu sabré ins un'altra any. Es diari va continuá perque es señó es caperut, y ets altres, font *tururut*, resolgueren no pagá. Es poble no va fé cas d'es seu socialisme *raro*, perque pensá ¿tal *amparo*, Don Toni, perqu'el me fas? Aixi continuá es naufraitx, ó sia aquest mortal salt, ab desprecí d'es de dalt y en desprecí d'es de baix.

—¿Y que feya aquell señó que vos deys qu'el comandava?

—Ningú sap cert si becava ó si li dava raho. Se rondaya s'ha acabat d'aquest Don Toni Maria y si es qu'es mort, al cel sia, y Deu l'aixe perdonat.

—¿Y sas rondayas son veras?

—¿Y qu'han de essé veritat! Tot aixó jo heu he inventat com qui sa menja tres peras.

—Es qu'ara es Nicolau diu qu'aixo pasá á dins ciutat, qu'ell m'está hon enterat y s' "Almudaina„ heu escriu; y que Don Toni Maria es cosa de general y m'arma un *carroportal* llarch com una letania.

—No, fiyz meus, no es veritat qu'aixó sutcehis á Palma, aquí ets *sabios* tenen calma y no fan tal desberat. Allá ahont pasá no heu recort, á una ciutat molt lluñana..... qu'está aquí..... tirant al nort..... voltant..... pe sa tramuntana.

Es Pu-Put.

Pu-Put

Pareix que aquella clots que fa molta estona obriran á se Plaza del Olivá, perque ses personas hey caiguosen dedins, van donant un resultat excelent y admirable.

S'altre dia ja va servi de gabi enganadora per una pobre dona y un ignocent infant que romangueren com dos "Listaes„.

Ara dihuen que los feren per sembrari abres, peró aixó son escuses; es seu objecte es descalabrá es jermá prohisme.

Llástima que qui n'es causa no vaji famabé á parà dedins de tolondres.

Y s'esposaria, si posava ses mans entorra, á que se convertisen en dues potes y en ses duas que ja té y una coua que li añadisen seria un parroquia de Mestre Tomeu bastant aceptable.

Sabeu que ni heyá de *sabios* que sembren abres que los convendria mes tirá á un carretó ó á un piano de manubrio.

* * *

Com cada any, á S. Francesch se va celebrá se conversio del Beato Ramon Llull.

Hey assistiren es de sempre: uns per costum y altres per compromis.

Igualment se Sociedad "Arqueológica Lu-

«Abajo el caciquismo». Poco después, además de satirizar a todos los partidos políticos, denunció los supuestos abusos de un clérigo (*Pu-put*, 16, 21-3-1908) y pidió la aplicación de la «Ley de Trabajo de mujeres y niñas en los talleres de modistas y sastresas» (*Pu-put*, 28, 8-6-1908). Su carácter moderadamente anticlerical le valió tres denuncias de la Iglesia católica (Es Gallet, 149, 3-2-1917). Su éxito fue considerable, ya que en diciembre de 1908 tiraba unos 5.000 ejemplares. Sin duda consiguió conectar con importantes sectores populares, tanto en Palma como en el resto de la isla, en un contexto de paulatina modernización, urbanización y crecimiento económico (Santana, 2004).

La continuación de *Pu-put* fue *Es Gallet*, que se publicó en una primera época en Palma entre abril de 1914 y junio de 1917. Su subtitulo no tenía nada

de original, «Setmanari mallorquí, populós, satírich y humoristich», como tampoco sus secciones o su contenido. En su primer número destacaba su carácter populista, «somos pueblo y hacemos un periódico para el pueblo» y la importancia del humor para el buen desarrollo de cualquier comunidad (*Es Gallet*, 1, 4-4-1914). Aunque era una publicación poco estridente, su malestar por la cuestión de las subsistencias hizo que criticara a las autoridades y a los comerciantes contrabandistas que se lucraban exportando los productos de primera necesidad que escaseaban en los mercados de Mallorca (*Es Gallet*, 152, 24-2-1917). Por cierto, que esta publicación (148, 27-1-1917) no tuvo reparos en incluir a Joan March, conocido popularmente en Mallorca como En Verga, como uno de los principales protagonistas de este comercio ilegal.

Paralelamente, fueron apareciendo algunos semanarios satíricos en diversas villas y pequeñas ciudades de Mallorca, un hecho innovador que, sin embargo, ni de lejos rompía la hegemonía de Palma como principal centro de edición de este tipo de prensa. De hecho la primera de estas publicaciones, la efímera *Es Moscart* (febrero-junio de 1909), aunque era de temática local centrada en la villa de Santanyí, se imprimía en una tipografía de Palma. Su periodicidad osciló entre mensual y quincenal y su fundador y principal promotor fue un maestro nacional de ideología republicana, Sebastià Tomás Ferrando.

En julio de 1912, en la pequeña e industrial ciudad de Llucmajor, aparece el semanario satírico e humorístico *La Escoba*. Como en el caso de *Es Moscart*, su vida fue breve ya que desaparece en octubre de ese mismo año. Se redactaba en castellano y en mallorquín. Muy crítico con el clero y con el carlismo, polemizó con otro semanario local, *Lluchmajor*, que editaba el Círculo de Obreros Católicos (Company, 1997).

En cambio, tuvo una vida más larga el semanario *En Xerrim*, editado en Sóller, una dinámica aunque pequeña ciudad del norte de la isla. Empezó a publicarse en enero de 1917 y suspendió su salida en enero de 1918 para reaparecer en julio de 1918. Se imprimía en la Tipografía de Josep Calatayud Jofre, en el mismo Sóller, y se redactaba mayoritariamente en mallorquín. Aunque en su primer número se declaraba una publicación apolítica, las críticas al Ayuntamiento de Sóller, dominado entonces por los mauristas, y a las publicaciones locales *Heraldo de Sóller*, también maurista, y *Sóller*, la sitúan claramente en el ámbito de las izquierdas. En 1919, el obispo de Mallorca, Rigobert Domènech, no dudaba en denunciar explícitamente a *En Xerrim*, así como al semanario *Foch y Fum,* como fomentadores de escándalos y ruina de las buenas costumbres (Fullana, 1987: 94-95).

Un semanario satírico de gran éxito: Foch y Fum

Uno de los colaboradores de *Es Gallet* fue Jordi Martí i Rosselló, que firmaba con un pseudónimo que se haría muy popular, *Es Mascle Ros*. Este inquieto periodista y escritor, casi autodidacta, inicialmente trabajó como zapatero y fundidor, hasta que se consolidó como editor e impresor, fundando en Palma la imprenta Independencia (1923). Entre 1915 y 1917, como tantos otros mallorquines de su época, emigró sucesivamente a Argel, Barcelona y Buenos Aires. De vuelta a Mallorca, en febrero de 1917, dio vida al que sería el más popular y longevo semanario satírico mallorquín, al que tituló *Foch y Fum*. Esta publicación se redactaba en castellano y en un catalán muy dialectal. El tono popular, fácil, antiintelectual y antiesteticista, contribuyó sin duda a su éxito popular (Miralles, 1972: 10). De ideología izquierdista y populista, parece ser que en los primeros años veinte se alineó con la disidencia liberal que en Mallorca seguía al general Valeriano Weyler (Marimon; Serra, 2012: 205).

Foch y Fum, casi siempre desde una óptica satírica o humorística, se ocupó tanto de reflejar la vida cotidiana de los sectores populares mallorquines como de reflexionar a su particular manera sobre los grandes problemas políticos, económicos y sociales de su época (Font; Serra, 1988). Además, Jordi Martí Rosselló contó en numerosos pueblos y ciudades de Mallorca con una importante red de colaboradores anónimos que le facilitaban crónicas locales. Siempre se alineó con los sectores populares y denunció con vehemencia al clericalismo y al caciquismo.

Así, por ejemplo, criticaba la pretensión de la Congregación Mariana de monopolizar el teatro en el pueblo de Bunyola (*Foch y Fum*, 70, 14-6-1918) o las descalificaciones contra el cooperativismo socialista realizada desde el catolicismo social (*Foch y Fum*, 102, 24-1-1919). En marzo de 1919, una serie de artículos especialmente duros, que según Es Mascle Ros (Jordi Martí), «desenmascaraban» a los clericales, llegó a provocar su excomunión por el obispo de Mallorca, Rigobert Domenech Valls (*Foch y Fum*, 185, 14-7-1922). Por otra parte, *Foch y Fum* denunció con gran dureza el acaparamiento de subsistencias por parte de los grandes exportadores que se aprovechaban de la coyuntura de la Gran Guerra, de manera que justificó los disturbios y saqueos de almacenes de febrero de 1918 y febrero de 1919.

Muy pronto (*Foch y Fum*, 51, 2-2-1918), Martí Rosselló se enfrentó con virulencia al más rico y poderoso comerciante-contrabandista de Mallorca, Joan March Ordinas (Ferrer, 2000; Cabrera, 2011). Con el tiempo, el enfrentamiento se agudizó y se llegó a publicar en el semanario *Foch y Fum* una falsa esquela mortuoria del millonario mallorquín (*Foch y Fum*, 101, 17-1-1919).

Pero la publicación de un pequeño folleto de ocho páginas, *Es Miramar embarrancat,* publicado en Palma en 1919, fue el hecho concreto que motivó por parte de Joan March una demanda por injurias graves contra Jordi Martí Rosselló. Tras un largo proceso, el director de *Foch y Fum* fue condenado a pagar una multa de 1.000 pesetas y a tres años y medio de destierro a un mínimo de 100 kilómetros de Palma. Así, tuvo que abandonar la isla y, tras 178 números, en julio de 1920, finalizó la primera época de *Foch y Fum*.

No hay duda que este semanario satírico y populista consiguió una gran popularidad. Con una tirada de entre 3.500 y 4.000 ejemplares, llegó a su apogeo precisamente a causa del pleito con Joan March, que provocaba el rápido agotamiento de la edición (Miralles, 1972: 11). Por otra parte, en junio de 1917, *Es Gallet* se fusionó con *Foch y Fum*, aunque esta unió fue fugaz ya que muy pronto el director de *Es Gallet* se separó de la publicación de Jordi Martí Rosselló para fundar un nuevo semanario satírico, *En Tofol*, sin duda en competencia directa con *Foch y Fum*. El nuevo semanario se subtitulaba «Setmanari populá, satírich y humoristich» y sólo salió durante tres meses, de octubre a diciembre de 1917 con un total de 13 números.

Foch y Fum reapareció tras el destierro de Jordi Martí Rosselló, en junio de 1922, y con más ímpetu que nunca. En el primer número de esta segunda época reivindicaba la importancia de su público lector, que había hecho del semanario la publicación más popular y de más tirada de Mallorca. Además, expresaba su continuismo en la lucha contra el caciquismo y contra la oligarquía, a la que consideraba la mayor calamidad que asolaba la isla, «nuestra Patria Chica». Populista y demagogo, el director y propietario de *Foch y Fum* también criticaba a la «literatura cursi», es decir a la alta cultura ya que reconocía que sus artículos estaban faltos de «adorno literario» (279, 2-6-1922). Sin embargo, en esta nueva andadura renunciaba a un enfrentamiento directo contra la jerarquía eclesiástica, aunque quería continuar haciéndose eco de los escándalos que implicasen a los «mercaderes de Cristo» (*Foch y Fum*, 185, 14-7-1922). Con todo, exigió a los gobiernos liberales que derogasen el artículo 11 de la Constitución de 1876 que hacía de la religió católica la religión del Estado (*Foch y Fum*, 224, 13-4-1923).

En esta segunda etapa, de nuevo el éxito popular acompaño al *Foch y Fum*, que llegó a tirar unos 5.000 ejemplares (Font; Serra, 1988). Además, incrementó su tamaño, hizo un uso más abundante de la caricatura, por cierto que con Joan March como personaje recurrente, y dispuso de corresponsales en numerosos lugares de Mallorca, así como en Ibiza y Barcelona. Jordi Martí Rosselló también consiguió, en abril de 1923, disponer de su propia imprenta (*Foch y Fum*, 223, 6-4-1923).



ANY VI — PALMA DE MALLORCA 16 de Febrer de 1923 — Núm. 216

FOCH y FUM

PREUS DE SUSCRIPCIO
Mallorca un trimestre . . . 1'50 ptas.
Provincies un any . . . 6'00 »
Extranjer (rebesió setas avançades) un any . . . 12'00 »
Extranjer (rebesió mensual) un any . . . 9'00 »
Número corrent 10 centims

Director: BOLSERÍA 17 pral.
Redacció: Kiosco P. Marcella
Ses suscripcions se pagan per adelantat.
No retornam ets originals

TARIFA D'ANUNCIS
PROBATO VERITAT
(Per setmanes y amb variació)
Plana entera . . . . . 150'00 ptas.
Id. mitja . . . . . 80'00 »
Id. cuarta part . . . . . 45'00 »
Id. octava part . . . . . 25'00 »
Versos de 10 rentas (Decima) 2'00 »
Id. id. 5 id. (Quintilla) 1'00 »
Amb preus à especialas per parcela.
Preus convencionals amb contratas anuals.

SETMANARI MULTILINGÜE, SATÍRICH, HUMORÍSTICH Y DEFENSÓ DE SA VERITAT

10 Centims.

Director, Administrado y Propietari
ES MASCLE ROS

SEGONA ÉPOCA
TIRADA: 6.000 ejemplars

Alrededor de las responsabilidades

Desde algún tiempo a esta parte, desde que las impetuosas ráfagas de la represión gubernamental española se convierten en suaves brisas, han surgido infinidad de protestas contra algunos hechos nacionales que forman otras tantas manchas negras en la Historia de España. Uno de los temas de más actualidad hoy en día, aunque no el más importante, es el de las responsabilidades. Desde las clases más aristocráticas por su posición social o por su intelectualidad, hasta los más humildes e ignorantes, todos, unánimemente, protestan de los tristes hechos ocurridos en Marruecos en julio del año pasado y exigen pronta responsabilidad para los culpables, pidiendo algunos las más graves penas para los causantes del desastre de Annual y subsiguientes. También nosotros protestamos enérgicamente de dichos desastres; pero no exigimos responsabilidades para nadie, lo que sí exigimos es un cambio de régimen en el cual sea imposible la repetición de tales monstruosidades.

El remedio que hoy se quiere aplicar a los desastres de Marruecos es casi al quisiéramos podar algunas ramas a un árbol porque da frutos malos. Dichas ramas volverían a retoñar y continuarían dando los mismos frutos de antes, los mismos que los de las ramas que no se tocaron. Arrancaremos el árbol de raíz; sembremos en su lugar otro que dé buenos frutos, esto es, cambiemos el actual régimen malo por otro que sea bueno, y así, difícilmente, volveremos que se reproduzcan los males que hoy lamentamos, los cuales provienen exclusivamente del régimen presente.

Además, los que hoy piden responsabilidades por los desastres de Annual y subsiguientes son unos castrados, porque se callaron mientras vieron la espada de Democles, simbolizada por los partes gubernamentales, suspendida sobre sus cabezas; son unos solemnes castrados porque guardaron silencio lo mismo ante los embarques de tropas para Marruecos y ante los desastres de julio del año pasado, que ante la inaúdita represión del sindicalismo y ante los vandálicos atropellos inferidos a las mujeres, hijos y madres de los sindicalistas españoles de parte de los inquisidores modernos. ¿Cobardes! ¡No teneis derecho a protestar ahora! Nosotros, sí, tenemos derecho a protestar, porque tuvimos el valor de levantar la voz cuando todo atropello, lo mismo cuando la represión estaba en su auge que antes y después de la misma, sin que nos espantara la perspectiva de cárceles, presidios o destierros ni aun la misma muerte, porque teníamos y tenemos la completa convicción del sublime ideal que propagábamos: ideal de paz, de dicha y de vida.

Pero tal parece que la Historia de la Humanidad está destinada a saturarse eternamente con sangre y a registrar en sus páginas guerras, y asonadas sin cuento. Esa efervescencia pro responsabilidades que se nota en todo el pueblo español tiene algo de la efervescencia del inconsciente pueblo romano, en tiempo de los Césares perseguidores del cristianismo, pidiendo más víctimas. No basta que se cubrieran de sangre los campos de Marruecos y que millares de seres humanos quedaran destrozados por sus mismos semejantes. Aquello era el matar con que tenían que banquetearse hienas y chacales, ciervos y buitres. Ahora aquí en España hay quienes parecen no estar satisfechos con aquel mar de sangre y con aquel sinfín de pilitrafas humanas, sanguinolentas y cubiertas de polvo, diseminadas por los áridos campos del Rif, y se están preparando un festín con los últimos restos de algunos de los causantes de la derrota de Annual. ¡Justicia!, ¡Justicia! —claman las muchedumbres heterogéneas en imponentes manifestaciones. Y esas exclamaciones, más que justicia, verdadera justicia, significan el deseo de que se vean de nuevo cuadros macabros de seres humanos que lanzan sus últimos estertores bañados en sangre, significan el deseo de ver exánimes a los pies de sus verdugos, significan la muerte, el asesinato premeditado, sancionado por leyes que hace más de dos mil años que se promulgaron, y así como las costumbres y sistemas de vida de aquellos tiempos antiguos pasaron ya a la historia, tampoco deben estar en vigor las leyes publicadas en aquellas remotas épocas.

Que no se nos recuerden los diez mil y pico de soldados muertos en el desastre de Annual, con el objeto de mistificar la responsabilidad para los causantes de tal desastre. Nosotros recordamos la obligación de ser benévolos con los que tuvieron la desgracia de ser los últimos actores en una tragedia en la que ha actuado un gran número de representantes y de cómplices. Si hiciéramos una minuciosa investigación de las causas y concausas que llevaron al ejército de Marruecos al desastre de Annual, encontraríamos una infinidad de culpables, tantos, que si debiera castigarse a todos ellos, creemos que desde el primero hasta el último español se llevarían su castigo, por ser todos ellos factores del actual orden de cosas y por consentir que se fabriquen armas de guerra y de muerte en vez de fabricarse instrumentos de trabajo con el fin de mejorar la vida. Y bajo este punto de vista no podemos castigar a nadie. El mal se deriva del régimen, pues cambiemos el régimen. Implantemos un régimen en el que tan solo se cuenten himnos de vida y no himnos de muerte. Desterremos de nosotros la idea de matar ni siquiera de ocasionar el más mínimo sufrimiento a ningún ser viviente. Paz, dicha, vida en toda su plenitud y abajo para siempre la guerra, el malestar y el asesinato consciente de nuestros semejantes. He aquí nuestro lema. Este es, a nuestro entender, el mejor medio de que no se repitan los desastres de Marruecos y otros sin fin de calamidades que en esta desventurada España padecemos, y no la exigencia de responsabilidades.

Antonio J. Torres

La Señora Cuaresma

El miercoles próximo pasado, nos visitó la ragutica. Señora Cuaresma despidiendo un olor a bacalao que apesta y siendo cual sí ésa una mujer mondona, (que va por el Mundo) y una mujer pública (que sumete a la abstinencia al público) nos visitó de madrugada, nada menos que a la una (y las mujeres de bien a dichas horas no van por la calle) sorprendiendo disfrazadas multitud de máscaras devotas de Baco y Terpsícore. Según informes, solamente por cuaresma dan tendremos la desgracia de sufrir a la raquítica y bexalcanses Señora Cuaresma, la que con su rigidez la indumentaria es la risa de los despreocupados y pandilla de fanáticos.

Vadia con su vestido negro descolorido, su silla carcomida con asiento de tela roída por los ratones de sacristía, su rosario de cuentas grandes con el que ranga al Altísimo le perdone sus muchas culpas, calzados sus dilformes pies en viejas zapatillas de raso, una mantilla extemporanea, un negro manto borracho de benzina por las múltiples manchas que de él ha borrado (y todavía quedan por borrar las laborrables) completando su equipo, un devocionario mas antiguo que la chistera de D. Bernardo Obrador.

Sea enhorabuena para los gastrónomos carniforos tan ragnifable visita.

El Varón Rubio.

Cuentos de "FOCH Y FUM,

Escenas Coremals

Ja hem entrat a na Coreme, y ses devotes persones, tenen mes pó a tresó en dijuni que a trencá un mortal, no perque se mortal necesiti un bresqué per alivia na trescadura, sinó perque al Bon Jesuset no podria enfadá y *en sus inescrutables designios, descargar podria su cólera sobre los mortales.* (Paraules d'al Beato Alfredo Llompart Verricolo 1.° Epdca de la grippe).

Per azó mateix, D. Damiá Ori y Do's, seguint s' antiga costum, ha tret bula amb so fi de no pecá y castiga lo menos posible sa seua pazzota. Perque heyá que reura sa panchota que te D. Damiá Ori y Dols, pose pareix que será s pasi de guaita Cabrera y ja sabys que, degut a lo abultada que ha tá, no s'ha pogut reure sa *panta d'as....* per si no sa pose devant es miray.

D. Damiá Ori y Dols, amb so fi de no falá a n'es dijuni, ja ha comunicat a na seua señora, Doña Hermenegilda Ori y Fiori, que se diumenge de coreme no feigen *Rots* ja que sa carn és de teroi inimich de s' anima.

Ha passat per orde a tota sa servitud D. Damiá Ori y Dols, que es tota sa corema no es poria entrá cirm dins la casa y, amb so fi de sortit se sostranbado, ha privades na Toniua y na Bel Rabal (dues criades.) de devalli a s' entrada a festeija amb so soldat si amb *barla* si sense *barla* ja que a D. Damiá Ori y Dols, no hayá qui si *barli*.

Y amb so fi de que s' abstinencia fos jasural, ha privat en *Manolito*, (es chofer) d' anás a pegá ses aires p'es Miradó costum que te desde fa molts anys, segons pot guardarmhe de mentí un amo de fora qui conegui a Palma y *asidra* conocrrent a n'es Clue Modern.

Pareí en *Manolito* que no oren amb Coremes sí amb bolas, sinó que vol seguí *gordo y colorado* (com está *vivo y aprobado*.) s'ha rebelat contra D. Damiá Ori y Dols, protestant de es privació Coremal.

—Ah no señ! Jo seguiré donant es mes *notorno pasco* y vosté dijuni tot lo que valga.

—Pareí *Manolito*, sa trata de corantas dies.

—Corantc dies que a mí me representen 80 duros.

—Emperó Deu no perdona a qui no se dijuná.

—Jo aniré p'es Miradó per lo que se forsá ma dona

—Digué! que t'régui bula.

—Que tracre sí enfotré!

—Perque no vols dijuná!

—Perque vosté no m'en.....

—Perque no et voy an....

—Iléa a n'es Miradó iorn que s'aire fa bon efecta, y afanás, en bon subjecta.

—¿Qué es aquest?

—L'amo d'as forn.

CAP VERJO

Nota: La setmana qui vé hey heurá de tot y molt.

Figures d'es Carnaval

Aquí heyá aquest motorista
millonari liberal
que aquest año y'es Carnaval
donant branca a tot mauriste
parteix *en pos* de conquista
y vol essé Diputat,
basta que si haje empeñat
que logrará es seu intent
y heu passarán malament
tots es que si han oposat

Es públich coneixerá
aquests dos d'es side-car
que també vúlen *triunfar*
cuant *l'amo* conandará,
¿Y es molx que fuiti qui será?
Es en partit de la dreta
que vent sa motocicleta
amb aspecta liberal
y disposta a ferli mal
ja fatj corréns, cosa dreta

Y a derrera es motorista
pren informes d'es rum rum
es «reboste» periodista
que escriu a n'es FOCH Y FUM

Desfressats

¿Que al hagué de desfressats!
¿Que s'hi hagué que amb sa cara
(rota
daren pessiña bronsats!
Pero tota aquella tapata
no remeteixo cualidade
per anà p'es Carnaval
jo aconsell un consejill
que per fe de diarero
se gasta *como el primero*
¿Per pellassó! ¿Colossal!

Tant li dóna di anè es blanch com es negre, com es blan y si s'arma algún tacón totdcna ja el vats fe es cranch pues ove de pujá to es nasch no es preocupa per res, sap fa el *Toni*, fa es pajés y es fia que li onerá també sap di bastant be de que.... no sap quina hora es

¿Volén administrará
y votán un *sallimbanqui*?
Es hora ja que s'arranqui
le dolent, arrangemhé
y llevó, sens dissentió
serán bon administrats
cuant tenguém capacitad
que formin se Consistori,
¿Que no allá? Un Purgatori.
¿Que hay faltas? Homos honrats.

Correspondencia entre en Pau y na Bet

Servici Lleito-Metilla y vice-versa

Ay Paus, de dins el llito
te escrigo ques toy malalta
y com el polso me falta
tremolo y es un enfito.
Ue pasado malamiente
por tener malo de pancha
a raiqui prigo lengacha
las consaccuencias se siente.
També tenido morenas
y cuando las me curaras
come que las me cremaran
covise, no el digo menos.
Bolonos de fuego y humo
trenialdes me cue posaran
y creamé quen torrente
de malo ca ens salen
los médicos nofan
por más aserme sofrir
donarme una levativa
de olio con vinagrio
lo traté y hou trobé agrio
y comecho escalivs
e pegelo un grueso boto
y a todos los e fruido
ay Paus, molto he sofrido
poro macoita noto.
Estigo debilitada

y no pugo escrivir meso
retiré un fuerte beso
y una estrellá ferrala.

Beto Pito
Per su copia
CAP VERJO

Especiales públicos

Per diumenje dia 18

Es demeti desde hoy, dissabte, mitx, a totes ses iglesis ahont poreis acudir.

Es capvespre; sermó de Coreme a n'es Roche sagrats ahont poreis acudirí Horabeitia; oració Christiana a n'es reclentos banchits, ahont poreis acudir.

Es vespre: BALL DE PIÑATA a molts de salóns de ball, ahont acudirém.

De Esporlas

Contestando a la carta abierta

Sr. D. Francisco Fuster.

Muy señor mio: Contestando a su expresiva, y solarastoria y discolpable carta publicada en el n.° 215 de este semanario y a mi dirigida, le diré que los conceptos en ella insertos y solarados, han servido al pueblo en general y a mi en particular, de satisfacción completa para desaparecer radicalmente el rencor que en nuestros pechos se asidaba, desde que V. profirió las disonantes frases dirigidas a un público sensato, (al cual V. tiene en gran estima según afirma) y no contra los dos intrusos de quienes hablamos protestado todos si nos habiesemos dado cuenta de su fechoría.

Pero, permítame Sr. Fuster le diga que otra vez que esto o cosa análoga suceda, nadie con cara de bobo le aventurado que sea, dirigirse a un público para reprocharle, pues que, «también la gente del pueblo tiene su corazoncito» y, si aquella noche no hubo «la de San Quintín,» puede agradecerlo a la sensatez y cultura de los por V. tildados de «farrapientos». No obstante, yo convengo en que aquello fué una prontitud, y, para quien como V. se expresa en su «Carta Abierta», el pueblo de Esporlas, en lo anosino daleantes etanolones y respeto ha de brindarle, pero, estas mismas explicaciones que nos da por escrito, supera-hamos de palabra la misma noche de *la tragedia*, pues que, «al que es malo y es arreplante, le deben de perdó-



Schooner Lieutenant Delorme
— R. I. P. —

Barco de 5 palos propiedad d'es nostros bons amichs **Gelabert, Crespí y Pujol** que l'estám desfaet y es propietaris estan se resta inmortals, y que per cert estre alls hayá una disaná y tenhina de 110 rolls, *en perfecto estado* y es qui la volga comprá será bona barrina si s'entrevista en sos escorcadis d'es *marinado* barros a n'es **Trasl d'en Bruno** (Pinsa d'Abacos) **Sant Esporlt 15** o a n'es propi barco.

CASA MORTUORIA: Port de Palma baix d'en Kiosco «Miramar» (La Riba)
Es propietaris Gelabert, Pujol y Crespí, s'han dignats concedí un 1000 per 100 de rebaixa a tots compradis d'es *marinado* barros a n'es **Trasl d'en Bruno** (Pinsa de tot y molt.
Interesa a tothé, pinsadoris, farrés y a tothom en jeneral, visitá es *marinado*, ja que serán dispuestes de tot cuant los serveixa, amb sa seguridat que no es barrejará y no pera.
En fin: els despedeix pugnat ses compres al contat.

Como tantos otros medios de comunicación *Foch y Fum* no condenó el pronunciamiento de Primo de Rivera, ya que lo consideraba una alternativa regeneracionista a un régimen corrupto y desprestigiado. Con todo, confiaba en que el nuevo régimen prescindiría del personal político que había ocupado el poder hasta entonces y se interrogaba sobre el futuro de «la semilla sembrada por el nuevo régimen» (*Foch y Fum*, 248, 28-9-1923). Si bien el semanario continuó publicándose, los efectos de la censura fueron devastadores. El primer número tras el golpe se publicó con amplios espacios en blanco a causa de la censura y con una nota a los corresponsales para que no enviaran artículos que hicieran referencias personales, ya que serían sistemáticamente censurados (*Foch y Fum*, 247, 21-9-1923). El tono general del semanario se moderó considerablemente y, a demanda del gobernador civil, tuvo que cambiar su cabecera, sucesivamente, por la de *Pitos y Flautas* (1928), *Cultura* (1929) y *Copeo* (1930). Sólo en enero de 1931 pudo recuperar triunfalmente la antigua cabecera *Foch y Fum*, ahora inequívocamente republicana.

Al reaparecer en junio de 1922, *Foch y Fum* tuvo que competir con un semanario satírico de casi idénticas características, *Es Gallet*, que había iniciado su segunda época en enero de ese mismo año. En esta ocasión, en un clima de clara competencia, *Es Gallet* amplió el uso de la caricatura y de la poesía popular mallorquina. En junio de 1923, *Es Gallet* se despidió de sus lectores, subscriptores y benefactores y dejó de publicarse. Aunque había anunciado su reaparición para octubre de ese mismo año y con un formato mejorado, su desaparición, para satisfacción de su encarnizado rival *Foch y Fum* (6-7-1923), fue definitiva.

Tampoco había tenido éxito *Es Vigilant*, otro semanario bilingüe del que se publicaron solo 13 números entre octubre y diciembre de 1919. Peor suerte todavía le correspondió a *El Látigo*, un semanario independiente que únicamente pudo sacar dos números en septiembre de 1918. Su director era Valentín Rodríguez González, un antiguo redactor del semanario republicano *El Abuelo*.

Conclusiones

En la España de la Restauración, la prensa satírica, normalmente de periodicidad semanal, adquirió una considerable importancia como vehículo de entretenimiento e instrumento de crítica no sólo costumbrista sino también política. Las grandes ciudades alumbraron cabeceras de larga duración y amplia difusión, pero las urbes medianas y pequeñas también tuvieron sus propias publicaciones que se ocupaban sobre todo los temas de ámbito local. En el caso de la isla de Mallorca, casi toda la prensa satírica se concentró en su capital, Palma.

Pese a este predominio de Palma, un corto número de semanarios se publicaron fuera de la capital, casi todos en algunas de las pequeñas ciudades más dinámicas e industrializadas de las islas, como Manacor, Llucmajor y Sóller.

Buena parte de estos semanarios fueron en mayor o menor medida anticaciquiles, anticlericales y republicanos o liberales avanzados. Sin embargo, también hemos podido constatar la existencia de potentes semanarios satíricos muy combativos y próximos al carlismo o al integrismo. Su cabecera más importante fue sin duda, *La Aurora* (1906-1916), cuando fue dirigida por el canónigo Antoni Maria Alcover. En cambio, se constata que las opciones políticas moderadas no cuentan con la prensa satírica como una de sus plataformas de difusión

A partir de 1907, se consolidó en Palma un modelo de prensa satírica anticaciquil, populista y bilingüe castellano-catalán dialectal. Estas cabeceras tenían cierto paralelismo principalmente con las que se publicaban en Valencia y Alicante con un carácter satírico y un uso dialectal del idioma propio. Se trataba de pequeñas empresas que buscaban el lucro económico aunque también tuvieran un fuerte contenido político. En Palma, en 1917, un personaje singular, Jordi Martí Rosselló, alias *Es Mascle Ros*, consigue un éxito extraordinario de difusión y longevidad con su *Foch y Fum*. Este semanario acentuó su orientación anticlerical y anticaciquil, ya que buena parte de su éxito derivó de su furibunda oposición al omnipresente comerciante, financiero y político mallorquín Joan March Ordinas. *Foch y Fum* fue popular no sólo en Palma sino también en las principales villas y pequeñas ciudades del resto de Mallorca. Aunque sabemos que algunos ejemplares se enviaban a la Península, nunca llegó a tener una dimensión española, como la que consiguió, ya durante la Segunda República, el semanario valenciano *La Traca*.

Los semanarios satíricos utilizaron todos los medios a su alcance (prosa, poesía, caricaturas, viñetas, uso selectivo del castellano y del catalán en su vertiente más coloquial) y sin duda difundieron los escándalos políticos y de costumbres para conectar con un público popular que, lentamente, iba accediendo a mayores cuotas de cultura y también de ocio. Aunque era frecuente el uso de imágenes nunca se llegó a la calidad y cantidad de algunos de los semanarios de Madrid y Barcelona o de algunas ciudades medianas como Málaga con *El País de la Olla*.

Se constata también las múltiples dificultades que debían superar las cabeceras satíricas, ya que muchos semanarios perecieron víctimas de denuncias de las autoridades, ya fuesen civiles o eclesiásticas, o de personalidades influyentes como el mismo Joan March. En consecuencia conviene tener en cuenta las limitaciones de la ley de imprenta de 1883. De hecho, los semanarios

satíricos más explícitamente vinculados a una fuerza política concreta acostumbraban a tener una vida breve mientras que los que consiguieron una mayor longevidad no solían ser tan partidistas.

Aunque a veces podían caer en la difamación y el insulto gratuito, las publicaciones satíricas constituyeron una muestra muy interesante de los límites hasta los que el sistema de la Restauración podía llegar. Algunas cabeceras consiguieron un gran éxito de público, y se difundieron entre sectores de la población que apenas tenían estudios. Sin duda, y pese a sus excesos, este tipo de publicaciones contribuyeron al pluralismo político y al desarrollo del sentido de la crítica. Además, fomentaron hasta cierto punto el gusto por la lectura y la necesidad de estar informado.

Bibliografía

ALEMANY VICH, Luis; MUNTANER BUJOSA, Juan (inédito) (1954). *Las publicaciones periódicas en Mallorca (contribución a su estudio)*. Palma de Mallorca.

ANGUERA, Pere (1992). Pròleg. En Marc FERRAN. *Humor i sàtira a Reus. La premsa satírica (1868-1936)* (11-19). Reus: Edicions del Centre de Lectura de Reus.

ARCAS CUBERO, Fernando (1990). *El País de la Olla. La imagen de España en la prensa satírica malagueña de la Restauración*. Málaga: Editorial Arguval.

ARCAS CUBERO, Fernando (1996). La imagen antes de la fotografía. *Ayer*, *24*, 25-39.

BORJA SANZ, Joan (1999). El Cullerot: L'interès d'un setmanari satíric a l'Alacant de finals del segle XIX. En Joan MAS; Joan MIRALLES; Pere ROSSELLÓ (coords). *Actes de l'onzè col·loqui internacional de llengua i literatura catalanes, volum 2* (189-203). Barcelona: Associació Internacional de Llengua i Literatures Catalanes; Universitat de les Illes Balears; Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

BOTREL, Jean François (1989). Le parti-pris d'en rire. L'exemple de Madrid Cómico (1833-1897). En Jean François BOTREL (ed.). *Le discours de la Presse, Actes du 2e Colloque organisé par le Centre de Recherche PILAR*$_2$ (85-92). Rennes: PUR.

CABRERA, Mercedes (2011). *Juan March (1880-1962)*. Madrid: Marcial Pons, Ediciones de historia.

CAPDEVILA, Jaume (2012). *Cu-cut! Sàtira política en temps trasbalsats (1902-1912)*. El Papiol (Baix Llobregat): Editorial Efadós.

CAPDEVILA, Jaume (2013). *L'Esquella de la Torratxa. Seixanta anys d'història catalana (1879-1939)*. El Papiol (Baix Llobregat): Editorial Efadós, 2013.

CASSANY, Enric (1992). *El costumisme en la prosa catalana del segle XIX*. Barcelona: Curial.

COMPANY MATES, Arnau (1997). La primera etapa de la Premsa Forana a Mallorca (1883-1936), En Antoni MARIMON (coord.). *Verguisme, anarquisme i espanyolisme. Noves recerques sobre el s. XX a Mallorca* (181-202). Palma de Mallorca: Fundació Emili Darder.

CULLA, Joan B.; DUARTE, Àngel (1990). *La premsa republicana*. Barcelona: Col·legi de Periodistes de Catalunya; Diputació de Barcelona.

DESVOIS, Jean Michel (1977). *La prensa en España (1900-1931)*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

DEYÀ MIRÓ, Jaume (2015). Una primera aproximació a un setmanari del tot curiós En Xerrim. En *IX Jornades d'estudis locals de Sóller i Fornalutx* (295-304). Sóller: Ajuntament de Sóller; Ajuntament de Fornalutx.

DÍAZ DE CASTRO, Francisco J.; MOLL BLANES, Isabel (1982). Prensa conservadora a finales del siglo XIX: El Áncora de Mallorca. En Bernard BARRÈRE, (coord.). *Metodología de la historia de la prensa española* (58-80). Madrid: Editorial Siglo XXI.

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (1992). Madrid: Editorial Espasa Calpe.

FERRAN, Marc (1992). *Humor i sàtira a Reus. La premsa satírica (1868-1936)*. Reus: Edicions del Centre de Lectura de Reus.

FERRER I BAUÇÀ, Miquel (1985). El Diari de Buja (1812-1813). *Randa*, *17*, 137-177.

FERRER GUASP, Pere (2000). *Joan March. Els inicis d'un imperi financer, 1900-1924*. Palma: Edicions Cort.

FONT I ROIG, Joan; SERRA BUSQUETS, Sebastià (1988). *Foch y Fum. Estudi i selecció de textos*. Palma de Mallorca: Ajuntament de Palma.

FULLANA PUIGSERVER, Pere (1987). Aproximació a l'anticlericalisme contemporani a Mallorca (1868-1936). *Comunicació. Revista del Centre d'Estudis Teològics de Mallorca*, *48-49*, 77-100.

FULLANA PUIGSERVER, Pere (1998). *Antoni Maura i el maurisme a Mallorca (1853-1925)*. Palma de Mallorca: Lleonard Muntaner, Editor.

GABRIEL, Pere (1975). Entorn del moviment obrer a Mallorca el segle XIX (1). *Randa*, *1*, 89-128.

GARCÍA CASTAÑEDA, Gabriel (2013). *Costumbrismo y prensa en la Cantabria del siglo XIX*. Alicante: Universidad de Alicante.

JUAN GALMÉS, Gabriel (2007). *La premsa costumista a Mallorca (1868-1892)*. Palma de Mallorca: Lleonard Muntaner, Editor.

LAGUNA PLATERO, Antonio (1990). *Historia del periodismo valenciano. 200 años en primera plana*. Valencia: Publicacions de la Generalitat Valenciana.

LAGUNA PLATERO, Antonio (2003). El poder de la imagen y la imagen del poder. La trascendencia de la prensa satírica en la comunicación social. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, *1*, 111-132.

LAGUNA PLATERO, Antonio (2010). Humor y sátira en la historia de la comunicación valenciana: El caso de La Traca. En Enrique BORDERÍA; Josep Lluís GÓMEZ MONPART; Francesc-A. MARTÍNEZ GALLEGO (dirs.). *La risa periodística. Teoría, metodología e investigación en comunicación satírica* (71-88). Valencia: Tirant lo Blanch.

LAGUNA PLATERO, Antonio (2015). Alfonso XIII, del retrato a la caricatura, de La Esfera a La Traca. En Enrique BORDERÍA; Josep Lluís GÓMEZ MONPART;

Francesc-A. MARTÍNEZ GALLEGO (eds.). *El humor frente al poder. Prensa humorística, cultura política y poderes facticos en España (1927-1987)* (25-46). Madrid: Biblioteca Nueva.

LAGUNA PLATERO, Antonio; MARTÍNEZ GALLEGO, Francesc Andreu. (2016). *La Traca. La transgressió com a norma*. València: Universitat de València.

LLABRÉS BERNAL, Juan (1971). *Noticias y relaciones históricas de Mallorca. Siglo XIX, vol. 5*. Palma de Mallorca: Sociedad Arqueológica Luliana.

LLERA RUIZ, José Antonio (2003). Un historia abreviada de la prensa satírica en España. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, *9*, 203-214.

MARIMON RIUTORT, Antoni (1997). El republicanisme a Mallorca a l'època de la Restauració (1895-1905). En Antoni MARIMON (coord.). *Verguisme, anarquisme i espanyolisme. Noves recerques sobre el s XX a Mallorca* (135-180). Palma de Mallorca: Fundació Emili Darder.

MARIMON RIUTORT, Antoni; SERRA BUSQUETS, Sebastià (dirs.) (2012). *Diccionari de partits polítics de les Illes Balears (1900-2008)*. Palma de Mallorca: Lleonard Muntaner, Editor.

MARIMON RIUTORT, Antoni (2014). En tierra hostil: la prensa diaria republicana en las Islas Baleares durante la Restauración canovista (1879-1894). *Historia Contemporánea*, 48, 245-281.

MAYOL ARBONA, Gabriel (2012). *Tres publicacions republicanes del segle XIX* (Trabajo Final de Máster. Patrimoni Cultural. Investigació i gestió, no publicado). Universitat de les Illes Balears, Palma.

MIRALLES MONSERRAT, Joan (1972). Conversa amb Jordi Martí Rosselló (es Mascle Ros). *Lluc*, *614*, 10-12.

MIRALLES MONSERRAT, Joan (2009). Joan Miralles Marimon (1872-?) i el periòdic diari La Vida (La Habana 1900-1913). En Joan MIRALLES; Honorat JAUME (coords.). *El diari La Vida (La Habana 1900-1913)*(11-14). Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

MOLL, Francesc de Borja (1962). *Un home de combat (Mossèn Alcover)*. Palma: Editorial Moll.

NÚÑEZ, Clara Eugenia (1992). *La Fuente de riqueza. Educación y desarrollo económico en la España contemporània*. Madrid: Alianza Editorial.

PEÑARRUBIA MARQUÈS, Isabel (1991). *Els partits polítics davant el caciquisme i la qüestió nacional a Mallorca (1917-1923)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

PEÑARRUBIA MARQUÈS, Isabel (1997). *La Restauració a Mallorca (1874-1923)*. Palma de Mallorca: Edicions Documenta Balear.

PEREA, Maria Pilar (2001). Cap a una bibliografia d'Antoni M. Alcover. *Randa*, *47*, 35-118.

POU MUNTANER, Juan (1985). *Noticias y relaciones históricas de Mallorca. Siglo XIX*, *vol. 6*. Palma de Mallorca: Societat Arqueològica Lul·liana.

SANSÓ BARCELÓ, Sebastià; TUGORES MANERA, Antoni (2009). Manacor: 120 anys de premsa escrita. En Arnau COMPANY MATES et al. (coords.). *Els estudis i la premsa local al segle XXI* (157-178). Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Baleàrics.

SANTACREU SOLER, José Miguel (1986). *150 anys de premsa a Alcoi*. Alcoy: Centre Alcoià d'Estudis Històrics-Arqueològics.

SEOANE, María Cruz (1983). *Historia del periodismo en España 2. El siglo XIX*. Madrid: Alianza Editorial.

SERRA BUSQUETS, Sebastià (1986). La prensa satírica y anticaciquil en Mallorca: Foch y Fum (1917-1936). En Manuel TUÑON DE LARA; Carmelo GARITAONAINDIA (coords.). *I Encuentro de Historia de la Prensa. La prensa de los siglos XIX y XX: Metodología, ideologia e información, aspectos económicos y tecnológicos* 291-305. Leioa: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

SERRA BUSQUETS, Sebastià (1994). Les publicacions periòdiques d'Es Mascle Ros. En Arnau COMPANY; Sebastià SERRA (coords.). *La premsa, la ràdio i la televisió des d'una perspectiva històrica* (561-574). Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Baleàrics.

SERRA BUSQUETS, Sebastià (coord.) (1999). *El món dels professionals i dels intel·lectuals: Benet Pons i Fàbregues (1853-1922)*. Palma: Fundació Emili Darder.

SUÁREZ CORTINA, Manuel (2000). *El Gorro Frigio. Liberalismo, Democracia y Republicanismo en la Restauración*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva. Sociedad Menéndez Pelayo.

SUREDA GARCIA, Bernat (1998). *L'educació a les Balears en el segle XIX*. Palma de Mallorca: Edicions Documenta Balear.

SUREDA GARCIA, Bernat (2000). *L'educació a les Balears en el segle XX*. Palma de Mallorca: Edicions Documenta Balear.

VALENCIANO LÓPEZ, Valentí (2009). *Els inicis de la premsa a Mallorca (1779-1814)*. Palma de Mallorca: Edicions Documenta Balear.

VIÑAO, Antonio (2004). *Escuela para todos. Educación y modernidad en la España del siglo XX*. Madrid: Marcial Pons.